

## REFLEXIONES SOBRE EL OFICIO DE REY (1679)

Los reyes se ven frecuentemente obligados a hacer cosas contra su inclinación y que hieren su natural bondadoso. Deben esforzarse en complacer y necesitan castigar frecuentemente y perder a personas a las que naturalmente desean bien. El interés del Estado debe anteponerse. Es necesario forzar la inclinación y no ponerse en estado de tener que reprocharse, en algo importante, que pudo hacerse mejor, pero que algunos intereses particulares lo impidieron y distraer la vista que debió mantenerse fija en la grandeza, el bienestar y el poderío del Estado.

A veces hay motivos que dan pena; los hay delicados, difíciles de ser distinguidos: se tienen ideas confusas. Mientras tal sucede, es posible demorar la resolución; pero cuando el espíritu se ha fijado en algo y cree verse el mejor partido, hay que adoptarlo: esto me ha dado el éxito muchas veces en lo que he hecho, Las faltas que he cometido y que me han proporcionado sufrimientos infinitos, fueron por **condescendencia** y por aceptar demasiado **negligentemente** tal sentir ajeno.

La debilidad, de cualquier género que sea, es lo más peligroso. Para mandar a los demás, es necesario elevarse por encima de ellos y después de haber oído todos placeres debe decidirse el juicio sin preocupación, pensando únicamente en no ordenar ni ejecutar nada que sea indigno de sí, ni del carácter que se ostenta, ni de la grandeza del Estado.

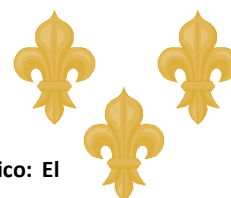
Los príncipes que tienen buenas intenciones y algún conocimiento de los asuntos públicos, por experiencia o por estudio y gran deseo de capacitarse encuentran tantos y tan diversas cosas por las cuales pueden darse a conocer, que deben poner especial cuidado y universal aplicación a todo.

Hay que precaverse contra sí mismo, contra su inclinación y estar siempre en guardia contra su natural. El oficio de Rey es, grande, noble y delicioso, si se siente digno de salir airoso en lo que emprende; pero no está exento de trabajo, de penalidades ni de inquietudes. A veces la incertidumbre desespera y después de un tiempo razonable para examinar un asunto, hay que decidirse y escoger el partido que se crea mejor.

Cuando se piensa en el Estado, se trabaja para sí. El bien de uno constituye la gloria del otro. Cuando el primero es feliz, elevado y poderoso, quien lo determina es glorioso y por consiguiente ha de disfrutar más que sus súbditos, en relación a sí y a ellos, cuanto sea más agradable en la vida.

Al equivocarse, es necesario repasar la falta, lo más pronto posible y que no lo impida ninguna consideración, ni siquiera la bondad.

En 1671 murió un ministro que, como Secretario de Estado, se ocupaba del departamento de Extranjeros. Era hombre capaz, pero no sin defectos: desempeñó bien su cargo, que es lo más importante. Anduve pensando algún tiempo a quién nombraría para sustituirle y después de haberlo examinado todo bien, me pareció que un hombre que hubiese servido durante mucho tiempo en las embajadas, sería el mejor. Le envié a buscar y mi resolución fue unánimemente aprobada, lo cual no suele suceder. Le di posesión del cargo a su regreso. Sólo le conocía por su renombre y por las comisiones que le encargué y que realizó bien. Pero el empleo que le di, resultó excesivamente grande y extenso para él. Durante varios años sufrí por su debilidad, su terquedad y su desaplicación. Me costó cosas considerables, no me aproveché de todas las ventajas que hubiese podido tener, y todo por complacencia y bondad. Hube, finalmente, de condenarle a que se retirase porque cuando pasaba por él, perdía la grandeza y la fuerza que deben encontrarse al realizar las órdenes de un Rey de Francia, que no es desgraciado. Si hubiese resuelto alejarle antes, hubiera evitado los inconvenientes que experimenté y no tendría que reprocharme haber perjudicado al Estado por mi complacencia hacia él. Cito el ejemplo para probar el **aserto** anterior.



Lee el documento las veces que necesites hasta comprender lo que dice

Realiza el punto 1 y 2 del esquema de *Comentario de un texto histórico* (Página web: Método histórico: El comentario de texto)